

Redes y trayectorias de una élite intelectual: Resonancia del pensamiento tradicionalista del grupo-revista *Fiducia* (1962-1966)

Networks and trajectories of an intellectual elite: Resonance of the traditionalist thought of *Fiducia* group-magazine (1962-1966)

Javier Molina-Johannes 

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago, Chile (jmolina.joh@gmail.com)

Recibido: 07-diciembre-2022

Aceptado: 30-junio-2023

Publicado: 15-julio-2023

Citación recomendada: Molina-Johannes, J. (2023). Redes y trayectorias de una élite intelectual: Resonancia del pensamiento tradicionalista del grupo-revista *Fiducia* (1962-1966). *Psicoperspectivas*, 22(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol22-issue2-fulltext-2865>

RESUMEN

Durante el período que se inicia con la Revolución Cubana (1959) y termina con las dictaduras en el Cono Sur, Chile vivió una vorágine de hitos socio-políticos transformadores como el fomento de la formación de organizaciones comunitarias, de participación social y de organización sindical; se aprobó el proceso de compra gradual del 51% de las principales minas de cobre y se promulgó la Reforma Agraria. En ese contexto surge la revista *Fiducia* (1962-1966), publicada por un grupo de élite. Este artículo presenta un estudio de redes y trayectorias de personas relacionadas a esa revista e indaga el recorrido de algunos miembros, como Jaime Guzmán Errázuriz, para ejemplificar los vínculos que conforma el grupo con otros poderes. Bajo un enfoque cualitativo, analizamos documentos colectivos del grupo; a través de ellos se vislumbra su campo de acción, su disputa por/en el presente y los medios e instituciones de apoyo. Constatamos cómo esta comunidad de pensamiento tradicionalista devino élite política y académica, y desde la literatura, problematizamos la noción de élite. Las trayectorias estudiadas evidencian la resonancia del discurso fiduciano en la implementación del régimen dictatorial chileno y la influencia ejercida en el campo sociopolítico.

Palabras clave: Chile, élite intelectual, tradicionalismo, redes, trayectorias

ABSTRACT

During the period that began with the Cuban Revolution (1959) and ended with the dictatorships in the Southern Cone, Chile experienced a whirlwind of transforming socio-political milestones such as the promotion of community organizations, social participation and union organizations; approval of the gradual purchase of 51% of the main copper mines and the enactment of the Agrarian Reform. In this context, emerged the magazine *Fiducia* (1962-1966) published by an elite group. This article describes networks and trajectories of people related to this magazine and explores the trajectory of some members, such as Jaime Guzmán Errázuriz, in order to illustrate the connections between this group and other powers. Under a qualitative approach, we analyze collective documents of the group; through them we glimpse its field of action, its dispute for/within the present and its supporting media and institutions. We observe how this community of traditionalist thought became a political and academic elite, and from the literature, we problematize elite notions. The studied trajectories evidenced the fiducian discourse resonance in the implementation of the Chilean dictatorial regime and its influence in the socio-political field.

Keywords: Chile, intellectual elite, networks, traditionalism, trajectories

Financiamiento: ANID Doctorado Nacional No. 21201780.

Conflictos de interés: La persona autora declara no tener conflictos de interés.



Publicado bajo [Creative Commons Attribution International 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Dentro de los largos años sesenta, período que comienza con la Revolución Cubana (1959) y es cerrado por las dictaduras en el Cono Sur, Chile vivía una vorágine de hitos socio-políticos transformadores como la implementación del Programa de Promoción Popular liderada por el gobierno Demócrata Cristiano de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), cuyo objetivo fue fomentar las organizaciones comunitarias, incentivando la participación social y la organización sindical. Junto con ello, la aprobación del proceso de chilenización del cobre, es decir, la compra gradual del 51% de las principales minas de cobre y, por último, la promulgación de la Reforma Agraria que buscó aumentar y mejorar la productividad agrícola, a través de una distribución justa de la propiedad de la tierra para el campesinado chileno. No obstante, cabe destacar que estos procesos también se enmarcaban en el pánico que produjo la Revolución Cubana, por lo que Estados Unidos designó a Chile como zona crítica en peligro. En consecuencia, se consideró al país como molde para aplicar la Alianza para el Progreso y con ello se optó por apoyar al Partido Demócrata Cristiano, dado que eran “antimarxistas, pero de pensamiento reformista, como soldados de primera línea” (Tinsman, 2009, p. 97). En gran medida, el objetivo era contener el ascenso popular y las transformaciones sociales; con todo, a inicios de los setenta, el pueblo de Chile eligió a Salvador Allende como nuevo presidente para llevar adelante el proyecto de la Unidad Popular. Con ello Chile se posicionó como el primer país en el mundo en elegir democráticamente un proyecto socialista. Sin embargo, esta nueva vía para el socialismo fue abruptamente finalizada con el Golpe de Estado en 1973, marcando el cierre de los largos años sesenta (Valdivia, 2016).

Cabe señalar que las ideas neotomistas y socialcristianas venían tomando cada vez más fuerza en los sectores católicos chilenos, lo que se podía apreciar en las revistas *Política y Espíritu* (publicación periódica ligada a la Falange Nacional y más tarde al Partido Demócrata Cristiano, su primer período culminó en 1975 tras ser prohibida por la dictadura; aunque tuvo otras dos etapas de circulación, dejó de publicarse en 2004), y *Mensaje* (fundada por el jesuita Alberto Hurtado en 1951, para orientar -a través de una interpretación cristiana de la realidad- sobre temas de actualidad nacional e internacional). En la misma línea, la Falange Chilena -posterior Democracia Cristiana-, venía restándole parte importante del electorado a las derechas, ganando distintas elecciones hasta lograr la presidencia de Eduardo Frei Montalva en 1964, a quien las derechas se vieron obligadas a apoyar para evitar la potencial victoria de Salvador Allende (Tinsman, 2009; Valdivia, 2016). Bajo este panorama, se desarrollaron distintas iniciativas para renovar ideológicamente al sector y superar la crisis terminal que vivían las derechas chilenas (Fernández & Rumié, 2020).

Por otra parte, la realización del Concilio Vaticano II (1962-1965) preocupó enormemente al catolicismo tradicionalista transnacional. De hecho, Plinio Corrêa de Oliveira, fundador de la *Sociedade Brasileira de Defesa da Tradição, Família e Propriedade* (1960, más conocida como TFP), quien antes fuera líder de la Congregación Mariana de Santa Cecilia (São Paulo) y de los periódicos *O Legionário* y *Catolicismo*, y miembro de la Asamblea Constituyente de 1934 en representación de la Liga Electoral Católica, viajó junto a otros dos obispos brasileños para instalarse desde sus inicios en la sede papal: Geraldo de Proença Sigaud, Arzobispo de Diamantina (Minas Gerais, Brasil, entre 1961 y 1981), quien formó parte del *Coetus Internationalis Patrum*, grupo de obispos tradicionalistas que se enfrentaron a dicho Concilio; y Antonio de Castro Mayer, Obispo de Campos (Río de Janeiro, Brasil), ferviente crítico del Concilio Vaticano II, el mismo que más tarde -mediante una carta enviada al Papa Pablo VI (1969)-, se opuso a la implementación de la Nueva Misa; cercano tanto a la TFP como a la Fraternidad Sacerdotal San Pío X (fundada por Marcel Lefebvre en 1970). Estando en el Concilio, se vincularon con distintos sectores tradicionalistas para configurar un frente común contrario a la propuesta renovadora de la Iglesia Católica (TFP, 1990). No obstante, las reformas conciliares iban tomando cada vez más fuerza, lo que también se evidenció en los movimientos eclesiales latinoamericanos. En gran medida, como respuesta a esas propuestas, las distintas filiales del grupo TFP reafirmaron su posición antimoderna y contrarrevolucionaria, atacando cada vez con mayor ímpetu esta renovación, a la que denominaron como una marxistización de la Iglesia (TFP, 1976).

Es en este contexto que, en 1962, surge *Fiducia*, grupo-revista inspirado en los principios que Corrêa de Oliveira expuso en “Revolução e contra-revolução” (1959). Este grupo de élite, que no formaba parte de los sectores partidistas, intensificó sus críticas al gobierno Demócrata Cristiano (DC) chileno y a la llamada “tercera posición”, ya que lo interpretaron como un primer paso para la implantación del marxismo en

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

el país. De hecho, se convirtieron en uno de los principales obstáculos para el gobierno de Frei (TFP, 1976), lo que posteriormente conduce a una radicalización de las distintas derechas partidistas (Bustamante, 2020; Fernández & Rumié, 2020; Molina-Johannes, 2022; Valdivia, 2016). Uno de los principales frentes de ataque fue la Reforma Agraria impulsada por el gobierno, lo que antes Corrêa de Oliveira y la TFP brasilera también promovieron para enfrentar al gobierno de João Goulart y culminó con el golpe de estado en Brasil (1964). De manera similar, a partir de su interpretación de la Doctrina Social de la Iglesia, los articulistas de *Fiducia* plasmaron una férrea oposición, logrando componer un mito político clave: El horizonte catastrófico que vivía la civilización cristiana (Zanotto & Cowan, 2020). Este es el campo desde donde emerge el discurso fiduciano y en este marco *Fiducia* adquiere cada vez mayor importancia, aportando la actitud más ofensiva que tomarían las derechas (Valdivia, 2016).

En este trabajo analizamos un caso particular del pensamiento tradicionalista latinoamericano, posicionamientos que sentaron las bases de redes que aún hoy mantienen total vigencia. Por un lado, todavía existen discípulos e instituciones como Acción Familia, inspiradas por los principios de Corrêa de Oliveira. Por otra parte, y a pesar que los estudios sobre Jaime Guzmán Errázuriz -fundador, entre otras organizaciones, del Movimiento Gremialista y del Partido Unión Demócrata Independiente (UDI)-, hablan muy poco de su paso por *Fiducia*, él publicó ocho artículos en esta revista, donde esbozó algunos de sus principales conceptos (Molina-Johannes, 2022). De este modo y considerando el rol clave que desempeñó Guzmán tanto para la renovación de las derechas chilenas como en la implementación del régimen cívico-militar en Chile, consideramos imprescindible analizar la producción de este grupo.

Método

Diseño

Este trabajo se enmarca en una investigación mayor en curso, donde surge la problemática respecto a la influencia social de este grupo tradicionalista, a partir del devenir político de sus posiciones teológico-filosóficas, a través de la publicación de *Fiducia* (1962-1966) y la resonancia de su discurso en la formación social chilena del período. Como trasfondo, buscamos comprender las corrientes de pensamiento que han influido en la implementación del régimen político vigente en Chile (Molina-Johannes, 2022).

Con esos fines, realizamos un recorrido sobre el campo de acción del grupo asociado a *Fiducia* (Berríos, 2020; González, 2022; Sarlo, 1992; Tarcus, 2020), lo que posibilitó problematizar la noción de élite, revisando la trayectoria de ciertos miembros del grupo. Posteriormente, esclarecimos la formación de la revista para, luego consideramos algunos aspectos biográficos de Guzmán, uno de los articulistas de *Fiducia* (Molina-Johannes, 2022), dado que funciona como caso paradigmático del devenir del grupo (Agamben, 2009) debido a su posterior participación clave en la dictadura cívico-militar chilena (Cristi, 2011; Valdivia, 2016). En esa misma línea, analizamos de qué manera esta comunidad de pensamiento se compone como élite tanto intelectual como también política (Atria et al., 2017; Cuevas, 2015; Jara, 2006). Revisamos también ciertas vinculaciones con diferentes poderes (Agamben, 2009; Varela & Álvarez-Uría, 1997), ya que nos interesa advertir la composición de esta red tradicionalista de carácter transnacional (Cowan, 2021; Zanotto & Bustamante, 2021).

A partir de un análisis cualitativo (Marradi et al., 2018), describimos el posicionamiento fiduciano frente a la Reforma Agraria a partir de publicaciones colectivas. En función de ese objetivo, tenemos como trasfondo tres documentos fiducianos, los que hemos seleccionado por su función paradigmática dentro del discurso: (i) *Respetuosa Interpelación a Su Excelencia el Presidente de la República Don Eduardo Frei Montalva*, (ii) *Manifiesto a la Nación chilena sobre el Proyecto de Reforma Agraria del Presidente Eduardo Frei*, y (iii) *Una fuerza nueva y victoriosa al servicio de Chile contemporáneo: La Sociedad de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad*. Hemos seleccionado estas intervenciones puesto que son documentos representativos del grupo, cuyo horizonte fue influir en la opinión pública (Eguren & Cruz, 2022; Garay & Díaz, 2011; García & Fernández, 2021; Sarlo, 1992); en ellos se posicionan respecto al agro-reformismo promovido en el gobierno demócrata-cristiano, presentando también su lineamiento sobre la propiedad privada.

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

La revista como disputa por el presente

Reconocer nuestra problematización a partir de la revista y sus redes esclarece en gran medida “la necesidad de conocer las condiciones que, en cada período histórico, adoptan la configuración y organización de los saberes en interdependencia con el ejercicio de poderes específicos” (Varela & Álvarez-Uria, 1997, p. 68). Existe una interrelación entre poderes y saberes, y por lo mismo, a partir de *Fiducia* se puede vislumbrar una concatenación de relaciones específicas que posibilitan su emergencia. Nos enmarcamos en esta senda genealógica, pues permite reconstruir la correlación entre procesos materiales y simbólicos, exhibiendo una maraña entre redes y discursos para exponer su función social. Por ello, esclarecer sus redes posibilita vislumbrar los poderes entrelazados (Albala, 2016; Agamben, 2009; Tarcus, 2020; Varela & Álvarez-Uria, 1997).

Buscamos desentrañar la producción de un discurso, adentrándonos en las redes de *Fiducia* y en la composición de la noción de propiedad privada en la revista. A través del ataque a la Reforma Agraria promovida por el gobierno demócratacristiano también se defiende la desigualdad social, un aspecto clave del tradicionalismo contra-revolucionario. En esta línea, y no por casualidad, tras el golpe de estado en Brasil (1964), el grupo tefepista brasileiro llega a relacionarse más estrechamente con las cúpulas gubernamentales de aquel país (Cowan, 2021). En el caso argentino y en el chileno ocurre de manera similar, por mencionar algunos ejemplos, dado que ambos países muestran ciertas semejanzas en la configuración de los poderes a nivel transnacional (Ruderer, 2012; Scirica, 2017; Zanotto & Bustamante, 2021).

A pesar de no pretender masividad, *Fiducia* contaba con un circuito de difusión relevante y específico, es decir, no vivieron el silenciamiento y censura que tuvieron posteriormente otras publicaciones, como los boletines feministas que sobrevivieron desde la clandestinidad durante la dictadura (Eguren & Cruz, 2022). En este sentido, en torno a *Fiducia* se conformó una comunidad del catolicismo tradicionalista que sirvió de ofensiva ideológica para las derechas chilenas. En otros términos “los discursos funcionan como estrategias para insertarse en los campos culturales, sociales, políticos, y económicos ya que producen y orientan subjetividades y formas de relacionarnos a partir del entramado social” (Eguren & Cruz, 2022, p. 5). De este modo, la revista da cuenta de un campo que transita entre lo cultural y lo político, inclusive, se podría decir que se mueve entre lo simbólico y lo material.

En otras palabras, este dispositivo revisteril permite construir un discurso cultural que es la política misma que se desarrolla en sus páginas. Es más, todas las revistas tienen el ímpetu de surgir como instancias de trabajo colectivo, configurando una comunidad de pensamiento (Berríos, 2020; Eguren & Cruz, 2022; Tarcus, 2020). En consecuencia, busca producir un discurso colectivo entre sus integrantes, desarrollando un movimiento que buscará traducir el presente, es decir, “pone el acento sobre lo público, imaginado como espacio de alineamiento y conflicto” (Sarlo, 1992, p. 9).

Por último, cabe recalcar que *Fiducia* era parte de un conglomerado de revistas de derechas que disputaron el campo político-cultural del período frente al ascenso de los sectores populares y los valores de izquierda (Garay & Díaz, 2011; Gomes, 2016; González, 2022; Ruiz, 2016; Sarlo, 1992). De este modo, y aunque no profundizamos todas las aristas de este campo, enfatizamos que no fue una disputa aislada, a pesar de que la trabajamos de manera específica. En este sentido, la revista funciona como nodo, como “punto de condensación de redes intelectuales nacionales y continentales, en la medida en que las revistas proponen sus propios diálogos con otras revistas, pasadas y presentes, a través de estrategias de asociación y de confrontación” (Tarcus, 2020, p. 62), convirtiéndose en un artefacto cultural complejo.

Resultados

Apuntes sobre la formación de *Fiducia*

Destacamos algunos acontecimientos claves para la creación del grupo-revista. Un año después de publicar “Revolução e contra-revolução” (1959), Corrêa de Oliveira fundó la Sociedade Brasileira de Defesa da Tradição, Família e Propriedade [TFP], que se constituye como una de las principales entidades anticomunistas a nivel internacional, lo que será asimilado por los distintos grupos afines en

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

Latinoamérica (Ruderer, 2012; Scirica, 2017; Zanotto & Bustamante, 2021). En la misma línea, sólo unos meses después de publicado aquel texto, Osvaldo Lira (SS. CC.) lo reseña en la revista *Finis Terrae* (1960), adscrita a la Universidad Católica de Chile y dirigida por Jaime Eyzaguirre, subrayando la actitud absolutamente católica del paulista.

Por su parte, estudiantes de la Juventud del Partido Conservador chileno viajaron a la agrupación tefepista brasileira (Castro, 2016; Valdivia, 2016). Así, como señalan Cristián Garay y José Díaz, la iniciativa de crear *Fiducia* se origina entre “varios estudiantes de la Universidad Católica, después de que algunos de ellos realizasen un viaje a Brasil; entre ellos se encontraban Max Griffin Ríos (presidente de la Juventud del Partido Conservador), Patricio Larraín Bustamante y Alejandro Bravo Lira” (Garay & Díaz, 2011, p. 222). En entrevista con *The Clinic* (12 de julio, 2009), Max Griffin agrega que viajaron seis estudiantes -invitados por Fernando Furquín de Almeyda-, entre ellos: Óscar Godoy Arcaya y Cristián Zegers Ariztía.

En esos momentos, Guzmán era estudiante y dirigente de la Juventud Conservadora en el Colegio los Sagrados Corazones de Alameda, en la capital chilena (Salazar, 2021). En 1961, Paulo Corrêa de Brito Filho, secretario de la TFP brasileira, dictó dos charlas en Santiago, una en dicho establecimiento escolar y otra para la Juventud del Partido Conservador. Estos eventos fueron comentados por Guzmán en 1962 en la Revista Escolar bajo el título “Revolución y contrarrevolución: Bolchevización de Brasil”. Además, ya en dicho período se venía cartearando con Antonio Marcelino Pereira de Almeida, miembro de *Catolicismo*, grupo-revista desde el cual había surgido la TFP brasileira y, tal como se corrobora en las cartas, quien le habría facilitado un ejemplar de “Revolución y contra-revolución” al futuro líder gremialista.

De manera similar, en 1965 y en tránsito hacia Europa, Guzmán efectúa una escala en Rio de Janeiro donde se reúne por cuarenta y cinco minutos con Mário Navarro da Costa y José Diniz Bidueira, ambos también miembros de la revista *Catolicismo* (Castro, 2016), publicación dirigida entonces por Corrêa de Oliveira. De hecho, el documento colectivo de 1966 propulsado por *Fiducia* en oposición a la propuesta agro-reformista, incluye la firma de Guzmán, indicando que mantuvo cierta camaradería con el grupo y con sus postulados ideológicos, aun cuando ya había dejado de escribir en la revista y se concentró en formar el Movimiento Gremial en la Universidad Católica de Chile. A pesar de estos importantes lazos, no hay indicios -hasta el momento de nuestra investigación- que haya participado como sexto miembro en aquel viaje a Brasil.

***Fiducia* como producción de una élite político-intelectual**

En gran medida, la literatura mantiene la interrogante sobre qué considerar élite y no existe una mayor precisión conceptual (Atria et al., 2017; Cuevas, 2015). Sin embargo, intentaremos delimitar a *Fiducia* como una élite intelectual que devendría política. No obstante, algunos no realizaron dicho tránsito, como sucede con quienes forman parte de Acción Familia, como Carlos del Campo García-Huidobro, o de quienes se fueron al ámbito eclesiástico, incorporándose a los Heraldos del Evangelio, asociación creada por João Clá tras la muerte de Corrêa de Oliveira y aprobada por el papa Juan Pablo II, como fue el caso de Patricio Larraín Bustamante.

Además, muchas veces se tiende a confundir -o tratar de manera unívoca- la noción de élite con la de clase dominante, oligarquía y/o aristocracia. No obstante, siguiendo a C. Wright Mills, “la élite del poder no es una aristocracia, y esto significa que no es [necesariamente] un grupo político dirigente fundado en una nobleza de origen hereditario” (Mills, 2013, p. 323). En consecuencia, también se distanciaría de la noción de clase dominante, dado que supera la connotación economista, aun cuando puedan superponerse en ciertos momentos históricos. No obstante, *Fiducia* “se nutrió especialmente de ex alumnos de los Padres Franceses de Alameda y de algunos estudiantes de la Universidad Católica (...) en una cruzada que mezclaba lo religioso con lo político y lo económico” (Mönckeberg, 2017, p. 19). Por lo tanto, efectivamente, habría cierta similitud en el origen social de sus miembros, por un lado, destacando que los colegios de élite refuerzan la endogamia social (Millán, 2020) y, por otro lado, también vemos la relevancia de la universidad como espacio de cultivo de alianzas políticas (Espinoza, 2010). En gran

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

medida, “en *Fiducia* confluían los hijos de la aristocracia tradicional chilena, quienes observaban con temor el avance de la izquierda en América Latina en las distintas áreas ...” (Castro, 2016, p. 76).

Cabe agregar lo expresado por Claudia Jordana (2021) sobre la noción de cuico/a -concepto coloquial, y mayormente peyorativo, usado en Chile para referirse a las personas de más capital económico-, donde no depende directamente de la dimensión económica, sino de un habitus. Por eso, la pertenencia de origen no implica obligatoriamente un comportamiento específico, sino que corresponde revisar la construcción social enraizada en un grupo específico que definen un sistema de valores (García & Fernández, 2021; Szlechter et al., 2018). De este modo, enfatizamos que no todas las personas de aquel establecimiento escolar se subjetivaron de igual manera, como tampoco la universidad delimitó el posicionamiento político de todo el estudiantado.

Así, y teniendo en consideración que las élites no son las únicas en administrar los poderes, buscan construir una frontera multifactorial para distinguirse de los demás, tal vez por lo mismo desarrollaron un estilo de vida que les distinguía. En otros términos, al incorporarse en este campo, los *Fiducianos* adhirieron a un habitus de élite (Cuevas, 2015; González-Bustamante, 2016), lo que se vería facilitado por la homogenización en la extracción de clase de sus integrantes. De hecho, lograron un tipo de pensamiento que conseguía naturalizar las desigualdades, a las que definieron como justas y necesarias durante las distintas publicaciones. Incluso, declaran “categóricamente que una sociedad orgánica y conforme al orden natural de las cosas debe ser constituida por clases sociales distintas y jerarquizadas” (TFP, 1976, p. 438).

Bajo estos parámetros, entendemos a *Fiducia* como una élite, más que por su posición de origen, por haber mantenido el control sobre determinado recurso, en este caso, influencia y reputación social (Atria et al., 2017), las que lograron entorno a ciertas redes político-intelectuales (Jara, 2006). En este sentido, la vinculación con otros medios de comunicación y las redes “personales” de los mismos integrantes de *Fiducia* son claves, porque aun cuando las élites son agentes fundamentales del campo político, mantienen una interdependencia con medios de comunicación, intelectuales públicos, universidades y otras organizaciones (Cuevas, 2015). Por eso, hemos preferido considerar a los fiducianos como una élite política e intelectual (García & Fernández, 2021; Mills, 2013; Szlechter et al., 2018). Además, varios de sus integrantes mantuvieron una vinculación transnacional fluida y directa con otros sectores integristas del catolicismo latinoamericano, lo que todavía tendría vigencia en algunos casos. De esta manera, corroboramos que *Fiducia* no tuvo límites nacionales, como tampoco el pensamiento pliniano que difundió (Zanotto & Bustamante, 2021; Zanotto & Cowan, 2020).

Entonces, más allá de su posición de clase, donde la inmensa mayoría proviene de las familias adineradas del país, comparten un interés de clase (Chuaqui et al., 2019) que se traduce en su posicionamiento sobre la propiedad privada y el férreo ataque a la Reforma Agraria. Lo anterior, dado el potencial riesgo de transformación a la estructura agraria existente hasta ese momento en Chile. Entonces “comprender a las élites conlleva entender los sistemas de privilegios y de desigualdad de una sociedad” (Barrera et al., 2021, p. 12), lo que se instituye no sólo en las jerarquías institucionales, sino en la similitud de sus miembros y sus afinidades sociales (Mills, 2013). En este sentido, el proyecto fiduciano se comprende como una configuración de intereses colectivos, que sólo pueden lograrse mediante una colectividad (Chuaqui et al., 2019). Es ahí donde la revista se torna fundamental, ya que funciona como nodo de la construcción simbólica de esta orgánica (Tarcus, 2020). Por ello, no basta con esclarecer la construcción del concepto de propiedad privada, sino también los engranajes de sus redes de difusión y la socialización de aquél. En gran medida, ahí se juega la creación de un sentido común y su disputa. En definitiva, como señala Horacio Tarcus (2020, p. 21): “son las revistas, antes que los diarios o los libros, los vehículos privilegiados de los colectivos intelectuales para llevar a cabo sus estrategias de disputa hegemónica”.

Documentos colectivos: Pensamiento y redes de *Fiducia*

Como ya veníamos planteando, *Fiducia* tenía una especial circulación en espacios elitizados, como las jerarquías eclesiásticas, a quienes se preocuparon de enviarle los números de manera permanente, tal como destacan en las cartas al Director de la propia publicación. No obstante, también podemos

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

corroborar cierta intensión de masividad, mediante actividades públicas como comenta María Olivia Mönckeberg

los fiducianos se paraban (...) temprano los sábados en la mañana, en la costanera Andrés Bello con Presidente Riesco, antes de llegar a Vitacura, protagonizaban una escena característica de esos tiempos. Otro grupo se ubicaba en la, entonces, 'taquillera' esquina de Providencia con Pedro de Valdivia. Entregaban panfletos y sus escritos a peatones y automovilistas (Mönckeberg, 2017, p. 19)

De este modo, sus performances lograron un impacto en el público, cuyas reacciones fueron diversas. También influyeron mediante *El Mercurio* y *El Diario Ilustrado* -cercano al Partido Conservador-, en ambos medios se reprodujo documentos del grupo, como la *Carta a Frei Montalva*, y/o fragmentos de sus manifiestos (TFP, 1976; 1990), funcionando como cajas de resonancias de esta élite, donde resalta el rápido ritmo de reproducción de sus mensajes, puesto que los dos periódicos difundieron de manera casi simultánea los documentos. La *Respetuosa Interpelación a Su Excelencia el Presidente de la República Don Eduardo Frei Montalva*, fue publicada el 13 de mayo de 1965 en *El Mercurio* y en el número 17 de la revista *Fiducia*, correspondiente a mayo-junio del mismo año (TFP, 1976).

En la *Interpelación* se desarrolla una conexión íntima entre la propiedad privada y la libertad de culto, lo que se fundaría en las Sagradas Escrituras, enfatizando que "los católicos no pueden, pues, aceptar un orden de cosas en el que la propiedad privada no exista" (*Fiducia*, 1965, p. 2). Según estas posturas, la propiedad es un corolario del derecho divino, es decir, la potestad entregada por Dios para disponer en provecho propio del fruto de su trabajo. Incluso, con la *Interpelación* adjuntan un texto pliniano, tal como señala la misiva:

una reciente carta de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades dio la más entera aprobación al estudio completo e irrefutable con que un intelectual brasileño demostró la total imposibilidad de la coexistencia pacífica de la Iglesia con un régimen económico-social, basado en la abolición de la propiedad privada. Se trata de un estudio del Dr. Plinio Corrêa de Oliveira, Catedrático de la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, y del cual nos permitimos, a título de documentación complementaria, adjuntar un ejemplar editado en nuestro idioma (*Fiducia*, 1965, p. 2)

Entre los más de 800 firmantes de la *Interpelación* figuran muchos jóvenes provenientes de familias ultraconservadoras (Salazar, 2021) de la sociedad chilena, quienes conformaron uno de los adversarios más fuertes frente al gobierno de Frei, la mayoría universitarios, aunque posteriormente -durante las recolecciones callejeras-, se sumaron otras 4.326 personas (TFP, 1976) y otras instituciones a nivel nacional.

Entre las personalidades de la época que adhirieron, encontramos al Arzobispo de La Serena, Alfredo Cifuentes Gómez (1908-1989), quien previamente había intentado excomulgar a los fundadores de la Falange. De igual manera, Guzmán -todavía activo articulista de la revista-, firmó la carta y distribuyó los números de la misma. Destacan además Jaime del Valle, decano de Derecho de la Universidad Católica de Chile, junto a Julio Philippi y Jaime Eyzaguirre, entre otros académicos de dicha universidad, que también apoyaron la postura fiduciana. La Junta Ejecutiva del Partido Conservador y la Sociedad Nacional de Propietarios Urbanos también firmaron. Del mismo modo, tuvieron apoyo desde organizaciones patronales como la Sociedad Nacional de Agricultura, la Sociedad Nacional de Minería, la Sociedad de Fomento Fabril, la Cámara Central de Comercio, la Unión Social de Empresarios Católicos, la Confederación Interamericana de la Producción y del Comercio y el Instituto Chileno de Administración de Empresas (Salazar, 2021). Así se vislumbra el campo discursivo: este grupo minoritario tuvo importante resonancia en las élites académicas, políticas y económicas del país.

La campaña contra el agro-reformismo no culminó ahí. Posteriormente, estas redes mediáticas publicaron el "Manifiesto a la Nación chilena sobre el Proyecto de Reforma Agraria del Presidente Eduardo Frei", en el número veintitrés de *Fiducia* (febrero 1966), así como también en *El Mercurio* (26 de febrero 1966) y *El Diario Ilustrado* (27 de febrero 1966). Allí enfatizaron "que sopla sobre Chile como un viento, una tendencia de antipatía hacia la propiedad privada" (TFP, 1976, p. 409), mostrando

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

nuevamente la sincronización entre estos medios y el relato fiduciano: defender la propiedad privada a partir de la interpretación del principio de subsidiariedad en la Encíclica *Mater et Magistra* (*Fiducia*, 1965; Guzmán, 1965; Molina-Johannes, 2022; TFP, 1976).

Otra ejemplificación de esta concatenación es la publicación en *El Mercurio* (05 de mayo 1967) de un fragmento del manifiesto “Una fuerza nueva y victoriosa al servicio de Chile contemporáneo: La Sociedad de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad [TFP]”, donde se da cuenta de la creación del grupo y su posicionamiento: “distantes del nazi-fascismo como también del capitalismo feroz” y se presenta oficialmente a la TFP chilena presidida por Patricio Larraín Bustamante, quien había sido director de la revista *Fiducia* hasta ese momento (1964 y 1966). Con él figuran varios de los articulistas de la misma: Patricio Amunátegui Monckeberg, Jaime Antúnez Aldunate, Héctor Riesle Contreras y Max Griffin Ríos, entre otros. Cabe señalar que varios de los integrantes del listado de conformación comparten apellidos y/o parentescos, lo que muestra la pretendida clausura en la reproducción de este tipo de grupos (Barrera et al., 2021). Además, varios de los integrantes que inauguran la TFP publicaron columnas durante el mismo período que Guzmán -entre mayo 1964 y octubre 1965-, quien expuso su noción de subsidiariedad desde su primer artículo (Castro, 2016; Molina-Johannes, 2022; Salazar, 2021).

En esta misma línea, Guzmán cerraba su participación como columnista en *Fiducia* -octubre 1965- con un artículo donde argumentaba prácticamente lo mismo que este fragmento tefepista publicado en *El Mercurio* (05 de mayo 1967): “Principios que orientan la acción de la TFP” (TFP, 1976, pp. 437-439). Ahí, discute sobre los católicos de tercera posición para decir que el principio de subsidiariedad, al cual reconoce como básico de la Doctrina Social de la Iglesia, “tiene su expresión, en el campo económico, en la libre iniciativa, y afina sus raíces más profundas en la naturaleza y en el fin del hombre y del Estado” (Guzmán, 1965, p. 4). En el fragmento reproducido por *El Mercurio* (1967) se afirman los principios claves que defenderán, donde resaltan a la propiedad privada “como uno de los pilares del derecho natural (...) la familia basada en la indisolubilidad del vínculo conyugal (...) es a través de la tradición familiar que la Nación conserva la identidad consigo misma a través de los siglos” (TFP, 1976, p. 438); en otros términos: Tradición, Familia y Propiedad. Es factible corroborar una conexión teórica directa si se ahonda en los artículos del líder gremialista y el discurso tefepista.

Tránsito de esta élite intelectual tradicionalista

Varios partícipes de *Fiducia* fueron estrechos colaboradores en los distintos poderes que buscaron legitimar la posterior dictadura chilena (Jara, 2006). Incluso, Ruderer (2012) sostiene que el pensamiento fiduciano, de fuerte impronta antimarxista, ya contenía elementos teóricos que posibilitarían justificar la posterior represión dictatorial. Entre esos estrechos colaboradores está Guzmán, eminencia intelectual del régimen cívico-militar implementado tras el Golpe de Estado de 1973 (Cristi, 2011; Moncada, 2006), quien había sido una figura muy atractiva para la TFP brasilera, dada su posición social, su rol en la Juventud del Partido Conservador y, en general, por su fuerte interés en defender el catolicismo tradicionalista como ya se evidenciaba en los escritos escolares (Castro, 2016).

De manera similar, destaca Jaime Antúnez Aldunate, quien se convierte en un intelectual-académico, sirviendo como legitimador de la dictadura (Jara, 2006). De hecho, tras el seminario sobre Gramsci organizado en Santiago, La Serena y Valparaíso, entre mayo y noviembre de 1987, se publica “*Gramsci. La nueva forma de penetración marxista*” (1987), texto prologado por este exfiduciano para la edición especial impresa por la Academia de Guerra Naval para fines de instrucción. Antúnez además es doctorado en Filosofía por la Universidad de Navarra, fundador y director de la *Revista Humanitas* de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y profesor e investigador de la misma institución. Por último, destacamos que desde 2021 es Presidente de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales, donde ingresó en 1995, entre otros roles durante su trayectoria académica.

De acuerdo con lo anterior parece evidente que las ideas promovidas por *Fiducia* tuvieron resonancia y se encarnaron en distintos tipos de poderes (políticos, militares, intelectuales y económicos), priorizando los vínculos con instituciones académicas, agrupaciones religiosas y movimientos políticos, para promover sus principios contrarrevolucionarios (Corrêa de Oliveira, 2005; Ruderer, 2012; Scirica, 2017;

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

Zanotto & Bustamante, 2021). Recordemos que este grupo, cuya perspectiva se basa en el orden divino, destaca la separación entre la nobleza y el pueblo (TFP, 1990; Zanotto & Cowan, 2020), prevaleciendo la mantención de las jerarquías sociales. A través de la revista se elaboraron conceptos claves para el tradicionalismo chileno. De hecho, la genealogía sobre la noción de propiedad privada en la revista, sirve para comprender la traducción guzmaniana al concepto de subsidiariedad implementado en la Constitución Política de 1980 (Molina-Johannes, 2022).

Por lo expuesto, compartimos las afirmaciones que señalan a Guzmán como uno de los ideólogos destacados de *Fiducia* (Ramírez, 1978) y una de las eminencias intelectuales del régimen cívico-militar (Ruiz, 2011; Valdivia, 2016). Podríamos agregar, siguiendo los hilos argumentativos presentados, que tal vez no son sino la misma propuesta transmutada en régimen de gobierno, al menos, hasta la disputa por los modelos económico-políticos dentro de las derechas (Valdivia, 2016). En gran medida, desde los fiducianos se promovió una verdadera cruzada contra el comunismo y colectivismo “a fin de proteger la propiedad y ciertos valores que se juzgaban ligados a lo más esencial de las tradiciones chilenas y cristianas” (Ramírez, 1978, p. 27). Podríamos señalar que esto último preconizó una radicalización de las derechas políticas, y habría servido para instaurar masivamente el principio de subsidiariedad, el que quedará inscrito -mediado por el mismo Guzmán-, tanto en la Declaración de Principios de 1974 como en la Constitución Política de 1980, todavía vigente.

En este sentido y en gran parte, esta élite intelectual devendría política, porque logró traducir estas elucubraciones en un nuevo sistema social implantado en Chile. De esta manera, Guzmán permitió que el pensamiento de *Fiducia* fuera asimilado por la élite política, al formar parte relevante de la arquitectura dictatorial mediante su participación directa, tanto en la redacción de documentos y discursos claves del régimen, como más claramente en la Comisión Ortúzar (Cristi, 2011; Moncada, 2006; Valdivia, 2016). A pesar de su centralidad, como bosquejamos, cabe recordar la participación de otros miembros de *Fiducia* en el proceso de legitimación, toma de decisiones y construcción de políticas públicas (Albala, 2016; Jara, 2006; Ruderer, 2012).

Como hemos desarrollado, se evidencia que la élite no depende del criterio meramente económico, sino que “para constituirse como élite implica comprender el conjunto de relaciones que establecen en el campo específico, es decir, las redes que configuran para convertirse en un grupo de privilegio” (Espinoza, 2010, p. 253). Por eso, adquieren relevancia las vinculaciones y contactos personales, mostrando cierto capital social de sus miembros como hemos esbozado, particularmente, a partir del caso de Guzmán.

Conclusión

Hemos revisado la conformación de *Fiducia*, exponiendo el contexto y ciertos acontecimientos claves, mostrando tanto sus vínculos transnacionales como también las redes que configura con algunas instituciones y medios de comunicación en Chile. Esbozamos la trayectoria de Jaime Guzmán Errázuriz como ejemplificación del devenir político de la praxis tefepista. En este sentido, destacamos otros devenires de los fiducianos, como la incorporación de ex miembros al mundo académico o al eclesiástico. Por eso, afirmamos que el tránsito de esta élite intelectual no fue unívoco, lo que posibilita repensar la forma en cómo ocurre la renovación discursiva de las derechas chilenas. En función de lo anterior, también pudimos problematizar la conceptualización de élite y la importancia de la revista como dispositivo para producir una comunidad posicionada en el presente. Finalmente, tomando en consideración dos documentos colectivos publicados contra la Reforma Agraria (*Fiducia*, 1965, 1966), expusimos la férrea defensa que realizaron de la noción de propiedad privada, y con ella también, de la desigualdad y jerarquización social.

Enfatizamos que el tradicionalismo católico interpretó este tipo de reformas como la destrucción de los valores de la Civilización Cristiana Occidental (Corrêa de Oliveira, 2005; Zanotto & Cowan, 2020). De este modo, se compuso la idea de un Orden Natural, que estaría puesto en duda mediante el reformismo propuesto por el gobierno demócrata-cristiano de la época. En gran medida, esta argumentación se

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

sostuvo por los aspectos teológicos que promovía *Fiducia* y mantuvo resonancia gracias a la vinculación con medios de comunicación, intelectuales e instituciones que apoyaron este relato. En consecuencia, entre distintos poderes del país lograron promover el discurso que emergía de esta élite intelectual tradicionalista.

Por otra parte, a través de la revista se puede esclarecer una concatenación entre lo teológico y lo político, lo que posteriormente repercutirá en la disputa política contingente, mediante una teologización del discurso (Molina-Johannes, 2022).

Investigar al grupo-revista *Fiducia* implica analizar la constitución de una comunidad de pensamiento, junto a las redes de difusión y la trayectoria de sus integrantes, permitiendo esclarecer la rearticulación de una vertiente del discurso contra-revolucionario en Latinoamérica durante los años sesenta. También posibilita incursionar en la formación de un grupo de élite, problematizándola a partir de la literatura revisada (Albala, 2016; Atria et al., 2017; Cuevas, 2015; González-Bustamante, 2016; Jordana, 2021; Mills, 2013; Szlechter et al., 2018). En ese sentido, cabe señalar que la revista no se vinculaba a cualquier tipo de público, ni a una red mediática cualquiera, su relación fue estrecha con otras élites económicas, académicas y/o políticas, como se vislumbra en las redes y trayectorias construidas por sus integrantes.

Bajo estos parámetros, cabe seguir investigando respecto a la importancia de esta comunidad y su pensamiento para la renovación de las derechas políticas chilenas durante los años sesenta. De esta manera, ya sea a partir de la propiedad privada, trasmutada a subsidiariedad a través de Guzmán, o producto de la justificación teológica de la violencia que pretendieron realizar, se pueden ver huellas del pensamiento fiduciano en las décadas posteriores (Molina-Johannes, 2022; Ruderer, 2012). Con ello, no queremos decir que la revitalización del discurso de las derechas sea consecuencia directa y única de esta influencia, corresponde seguir indagando y este trabajo es un paso en dicha dirección.

Hay ciertos hilos conductores de esta élite intelectual que se mantienen en la estructura socio-política chilena; entre esos elementos -que ya se esbozaban en *Fiducia*-, encontramos la idea del Orden Natural, la defensa de la propiedad privada y la prioridad ontológica del individuo frente al Estado; todos aspectos claves en la institucionalización del régimen dictatorial con la Constitución de 1980 (Cristi, 2011; Moncada, 2006; Valdivia, 2016). La composición de un pensamiento de élite incorporada en redes políticas e intelectuales logró una importante resonancia en Chile, todo lo cual, conjugado con otras corrientes de pensamiento, modificó el sentido común de la sociedad chilena. Conociendo esta trayectoria, no es azaroso que Jaime Guzmán haya definido su quehacer político como un apostolado.

Referencias

- Agamben, G. (2009). *Signatura Rerum*. Adriana Hidalgo Editora.
- Albala, A. (2016). Élités políticas de América Latina: Una agenda de investigación abierta. *Colombia Internacional*, 87, 13-18. <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint87.2016.01>
- Atria, J., Amenábar, J., Sánchez, J., Castillo, J. C., & Cociña, M. (2017). Investigando a la élite económica: Lecciones y desafíos a partir del caso de Chile. *Cultura-Hombre-Sociedad*, 27(2), 5-36. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v27n2-art1244>
- Barrera, J., Falabella, A., & Ilabaca, T. (2021). "Los intocables": La educación escolar de las élites, sus privilegios y nuevos escenarios. *PEL Pensamiento Educativo*, 58(1), 1-17. <http://dx.doi.org/10.7764/pel.58.1.2021.3>
- Berríos Cavieles, C. (2020). *Hacia una Modernidad arcaica: Amauta, Mariátegui y la querrela en torno al indigenismo*. Inubicalistas.
- Bustamante Olguín, F. (2020). Sinopsis del itinerario de los 'Caballeros católicos' de Plinio Corrêa en Chile: *Fiducia* y la edificación discursiva de una utopía contrarrevolucionaria (1963-1973). In G. Zanotto, & B. Cowan (Eds.), *O pensamento de Plinio Corrêa de Oliveira e a atuação transnacional da TFP* (Vol. I; pp. 149-193). Acervus.
- Castro, J. M. (2016). *Jaime Guzmán, Ideas y política 1946-1973: Corporativismo, gremialismo, anticomunismo*. Centro de Estudios Bicentenario.
- Chuaqui, J., Molina-Johannes, J., Diez, S., Mally, D., Parraguez, R., & Araya, F. (2019). *Estructura social, poder y persona: Un tributo a El capital de Carlos Marx*. RIL Editores.

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

- Corrêa de Oliveira, P. (2005). *Revolución y contra-revolución*. Asociación Tradición y Acción por un Perú Mayor.
- Cowan, B. (2021). *Moral majorities across the Americas: Brazil, the United States, and the Creation of the religious right*. UNC Press.
- Cristi, R. (2011). *El pensamiento político de Jaime Guzmán: Una biografía intelectual*. LOM Ediciones.
- Cuevas Valenzuela, H. (2015). Élités políticas y trayectorias políticas militantes: El espacio sociopolítico de la izquierda chilena. *Revista de Ciencia Política*, 35(2), 299-325. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2015000200003>
- Eguren, P., & Cruz, M. A. (2022). Activismos feministas en dictadura: Los boletines de organizaciones de mujeres. *Revista de Sociología*, 37(2), 33-48. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2022.69101>
- Espinoza, V. (2010). Redes de poder y sociabilidad en la élite política chilena: Los parlamentarios 1990-2005. *Polis*, 9(26), 251-286. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682010000200013>
- Fiducia. (1965/1976). Respetuosa interpelación a Su Excelencia el Presidente de la República don Eduardo Frei Montalva. In Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, *La TFP proclama la verdad entera: La Iglesia del silencio en Chile*. TFP.
- Fiducia. (1966/1976). Manifiesto a la nación chilena sobre el Proyecto de Reforma Agraria del Presidente Eduardo Frei. In Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, *La TFP proclama la verdad entera: La Iglesia del silencio en Chile*. TFP.
- Fernández, J., & Rumié, S. (2020). Las transformaciones de la derecha chilena: Desafíos, adaptaciones y renovaciones (1932-2010). In S. Alenda (Ed.), *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio* (pp. 43-85). FCE.
- Gomes, G. (2016). Las revistas de la extrema derecha chilena: entre el anti-llendismo y el anti-peronismo. In J. F. Bertonha & E. Bohoslavsky (Comps.), *Circule por la derecha: Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973* (pp. 267-286). Ediciones UNGS.
- Garay, C., & Díaz, J. (2011). Tizona, la aventura editorial de Juan Antonio Widow. In M. Ayuso, Á. Pezoa, & J. L. Widow (Eds.), *Razón y tradición: Estudios en honor de Juan Antonio Widow* (pp. 251-237). Globo.
- García, O., & Fernández, R. (2021). Politización comunitaria de mujeres hinchas de fútbol: El caso de Nuestra Cruzada. *Psicoperspectivas*, 20(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue2-fulltext-2208>
- González, M. A. (2022). *La historiografía conservadora a través de sus revistas: Jaime Eyzaguirre y sus discípulos en un cuarto de siglo (1948-1973)*. Inubicalistas.
- González-Bustamante, B. (2016). Élités políticas, económicas e intelectuales: una agenda de investigación creciente para la ciencia política. *Política. Revista de Ciencia Política*, 54(1), 7-17. <https://doi.org/10.5354/0719-5338.2016.42690>
- Guzmán Errázuriz, J. (1965). El capitalismo y los católicos de tercera posición. *Fiducia*, 20, 4-5.
- Jara Hinojosa, I. (2006). *De Franco a Pinochet: El proyecto cultural franquista en Chile 1936-1980*. Universidad de Chile.
- Jordana Contreras, C. (2021). Representaciones de la clase alta en Chile: La construcción de la categoría "cuicos/as". *Psicoperspectivas*, 20(1). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue1-fulltext-2001>
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2018). *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Siglo XXI.
- Millán La Rivera, C. (2020). Formadores de docentes y diversidad de clase: Tensiones, limitaciones y posibilidades de lo educativo. *Psicoperspectivas*, 19(1), 1-13. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1797>
- Mills, C. Wright (2013). *La élite del poder*. FCE.
- Molina-Johannes, J. (2022). Por una teologización de la política: La propuesta de Jaime Guzmán Errázuriz en la revista *Fiducia* (1964-1965). *Divergencia*, 19(1), 8-27.
- Moncada Durruti, B. (2006). *Jaime Guzmán: una democracia contrarrevolucionaria. El político de 1964 a 1980*. Universidad Santo Tomás y RIL ediciones.
- Mönckeberg, M. O. (2017). *El poder la UDI. 50 años de gremialismo en Chile*. Debate.
- Ramírez Necochea, H. (1978). El fascismo en la evolución política de Chile hasta 1970. *Araucaria de Chile*, 1, 9-34.
- Ruderer, S. (2012). Cruzada contra el comunismo. Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Chile y Argentina. *Sociedad y Religión*, 38, 77-106.
- Ruiz S., C. (2016). El conservantismo como ideología: Corporativismo y neoliberalismo en las revistas teóricas de la derecha. In R. Cristi & C. Ruiz, *Pensamiento conservador en Chile* (pp. 103-123). Universitaria.

1er Editor Asociado et al. Estudiando las élites: Aportes para comprender la desigualdad y la inequidad en las sociedades

Salazar, M. (13 de marzo de 2021). El contexto político y social donde surgió el gremialismo en la Universidad Católica. *Interferencia.cl*. <https://interferencia.cl/articulos/el-contexto-politico-y-social-donde-surgio-el-gremialismo-en-la-universidad-catolica>

Sarlo, B. (1992). Intelectuales y revistas: Razones de una práctica. *América: Cahiers du CRICCAL*, 9-10, 9-16.

Scirica, E. (2017). Cercanos pero separados. Dos propuestas católicas contrarrevolucionarias en los años sesenta. *Nuevo mundo, mundos nuevos, Session 3 - Derechas y religión*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.70570>

Szlechter, D.; Vanegas, J., & Tijonchuk, A. (2018). Representación del mérito en la prensa escrita argentina a partir de la asunción de Macri. *Psicoperspectivas*, 17(3), 1-12. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue3-fulltext-1359>

Tarcus, H. (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas: Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Tren en Movimiento.

Tinsman, H. (2009). *La tierra para el que la trabaja: Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*. LOM.

Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP, 1976). *La TFP proclama la verdad entera: La Iglesia del silencio en Chile*. Comisión de Estudios.

Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP, 1990). *Un ideal, un lema, una gesta: La Cruzada del Siglo XX*. Comisión de Estudios.

Valdivia Ortiz de Zárate, V. (2016). *Nacionales y gremialistas: El parto de la nueva derecha política chilena, 1964-1973*. LOM.

Varela, J., & Álvarez-Uría, F. (1997). *Genealogía y sociología: Materiales para repensar la Modernidad*. El Cielo por Asalto.

Zanotto, G., & Bustamante Olguín, F. (2021). A transnacionalização do integrismo tefepista e a atuação dos membros de *Fiducia* no Chile (1967-1973). *Revista Territórios & Fronteiras*, 14, 220-242. <https://doi.org/10.22228/rt-f.v14i1.1030>

Zanotto, G., & Cowan, B. (Eds.; 2020). *O pensamento de Plínio Corrêa de Oliveira e a atuação transnacional da TFP* (vol. I). Acervus.